

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

## **Entre Freud y Lacan: el sujeto.**

Kohan, Alexandra y Rodriguez, Patricia  
Mónica.

Cita:

Kohan, Alexandra y Rodriguez, Patricia Mónica (2013). *Entre Freud y Lacan: el sujeto*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/737>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/auv>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ENTRE FREUD Y LACAN: EL SUJETO

Kohan, Alexandra; Rodriguez, Patricia Mónica  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

Elegimos como pregunta directriz de este trabajo la referida al sujeto. Trazaremos el recorrido que nos permita dar cuenta de esta noción en el discurso analítico donde el sujeto no tiene materialidad alguna por fuera del lenguaje, sólo es entre dos significantes: Freud y Lacan. Es necesario aclarar que en la obra freudiana no encontramos una referencia clara y explícita al sujeto ni una preocupación específica por cernir esta noción, más bien se ocupa de las instancias que constituyen tanto su primera como segunda tópica. Para poder situar al sujeto haremos uso de lo Lacan llamó su consigna: “el retorno a Freud”, por considerarlo la piedra angular de su posición en el psicoanálisis. Postulamos como transformación fundamental del retorno a Freud la emergencia del sujeto como término nodal del psicoanálisis. Para Lacan el sujeto es esencial, al de punto de convertirlo en un pivote fundamental de su enseñanza. Postular el sujeto del inconsciente no solo subvierte al psicoanálisis sino también la noción clásica del sujeto como sinónimo de consciencia y/o sí mismo, tratándose de un sujeto nuevo.

## Palabras clave

Freud, Lacan, Sujeto, Inflexión

## Abstract

### BETWEEN FREUD AND LACAN: THE SUBJECT

Our guideline question refers to the subject. We'll trace the path that allows us to account for this notion in the analytic discourse where the subject does not have material existence outside of language, but only between two signifiers: Freud and Lacan. We don't find, in Freud's work, a clear and explicit reference to subject or specific concern; this notion rather deals with instances that constitute both his first and second topic. To postulate the subject we will use Lacan's state of goal “return to Freud” as being the cornerstone of his position in psychoanalysis. We postulate as a fundamental transformation of the return to Freud, the emergence of the subject as nodal term in psychoanalysis. For Lacan, the subject is essential and a fundamental pivot of his teaching. The postulate about the subject of the unconscious not applies only to psychoanalysis, but also subverts the classical notion of the subject as a synonym of consciousness and / or the self, becoming a new subject. .

## Key words

Freud, Lacan, Subject, Inflection

*El fin de mi enseñanza, pues bien,  
sería hacer psicoanalistas  
a la altura de esa función que se llama sujeto (...)*  
Jacques Lacan

## Introducción

En el presente trabajo elegimos como pregunta directriz la referida al sujeto tal y como la podemos encontrar en Freud y Lacan. Trazaremos el recorrido que nos permita dar cuenta de la inflexión de

tal noción en el discurso analítico al separarlo radicalmente de la consciencia, del *sí mismo* y no otorgarle materialidad alguna por fuera del lenguaje. Para ello, haremos uso de lo Lacan llamó su consigna: “retorno a Freud”, por considerarlo la piedra angular de su posición en el psicoanálisis

## Naturaleza del retorno

En la obra freudiana no encontramos una referencia clara y explícita al sujeto ni una preocupación específica por cernir esta noción, más bien se ocupa de las instancias que constituyen tanto su primera como segunda tópica. Lacan en cambio no cesa de hablar del sujeto al de punto de convertirlo en un pivote fundamental de su enseñanza, se refiere al sujeto del inconsciente subvirtiendo la noción clásica del sujeto como sinónimo de consciencia, plantea Lacan (2008 a: 53): “el sujeto que nos interesa, sujeto no en la medida en que hace el discurso, sino en que esta hecho por el discurso, incluso está atrapado en él, es el sujeto de la enunciación”.

Para precisar la noción de “retorno a” nos serviremos de Foucault (2010) y su conferencia *¿Qué es un autor?*, en la cual postula que en Europa durante el siglo XIX surgieron algunos autores que no hay que confundirlos con los grandes autores ni con los fundadores de ciencia; en este grupo está Freud a quien nombra como instaurador de discursividad, en tanto produce algo que se inserta en el orden de un discurso, no ya de un libro, ni siquiera de una obra. No se trata de Freud en tanto autor y mucho menos escritor de su obra sino como aquél que genera: la posibilidad de surgimiento y los parámetros de otros textos en los cuales encontraremos más que similitudes, profundas diferencias, aunque todas ellas correspondientes al mismo discurso, el analítico en este caso. En las discursividades se hace necesario regresar al origen. Regreso que no será redescubrimiento ni reactualización tal y como acostumbra las ciencias sino:

Además el retorno se dirige a lo que está presente en el texto, más precisamente se vuelve al texto mismo, al texto en su desnudez y sin embrago al mismo tiempo se recurre a lo que está inscripto como hueco, ausencia, laguna en el texto (...) es un trabajo efectivo y necesario de transformación de la discursividad misma. El reexamen del texto de Galileo bien puede cambiar el conocimiento que tenemos de la historia de la mecánica, nunca puede cambiar la mecánica misma. En cambio, el reexamen de los textos de Freud cambia al psicoanálisis mismo, y los de Marx al marxismo. (P.37-38)

De este modo queda esclarecido que el “retorno a” forma parte del discurso no siendo un mero apéndice y mucho menos una actualización sino un momento crucial en la transformación del discurso, una inflexión. A partir de su retorno a Freud, Lacan transforma el discurso analítico, consideramos una transformación fundamental la emergencia del sujeto como término nodal en el psicoanálisis. Dicho retorno adquirió el estatuto de consigna para releer a Freud en su literalidad, en sus huecos, en sus lagunas; interpretarlo evitando así las formas abusivas destinadas a aplanar el texto freudiano y a obturar las dificultades que ofrece. Cabe mencionar que la lectura y el tratamiento que se haga sobre el texto tendrá consecuencias en el modo de concebir la clínica. El “retorno a” se constituye en

piedra angular de la enseñanza de Lacan. Como paradigma del mismo, tomamos el estatuto del sujeto ya que con él introduce la novedad. Retomamos dos conferencias de Lacan del año 1967. En *La equivocación del sujeto supuesto saber* (2012) comienza diciendo “¿Qué es el inconsciente? La cosa todavía no ha sido comprendida” (p.349). En *Lugar, origen y fin de mi enseñanza* (2008 a) afirma:

Y bien, resulta que el inconsciente es algo aceptado, y por otra parte, se piensa haber aceptado muchas cosas en paquete, a granel, gracias a lo cual todo el mundo cree saber que es el psicoanálisis, salvo los psicoanalistas. Ellos son los únicos que no lo saben... Si creyeran saberlo de inmediato, sería grave, no habría más psicoanálisis en absoluto. (P.19)

Estos ejemplos bastan para dar cuenta de una enseñanza que se pretende como rechazo a toda sistematización. Una enseñanza que nos advierte de los peligros, para nosotros los analistas, de reducir la toda a conceptos, a palabras repetitivas, dogmáticas. Porque no se trata de neutralizar el lugar del que enseña ni de naturalizar la enseñanza; se trata de mantener en tensión los interrogantes que se presentan tanto en la lectura como en la clínica.

### El sujeto y la intersubjetividad

Foucault (2010) propone cambiar la pregunta respecto del sujeto: Se trata de darle vuelta al problema tradicional. Ya no plantear la pregunta: ¿Cómo puede la libertad de un sujeto insertarse en el espesor de las cosas y darle sentido, cómo puede animar desde el interior las reglas de un lenguaje y hacer así que funcione con objetivos que le son propios? Sino, antes bien, plantear estas preguntas: ¿Cómo, según qué condiciones y bajo qué formas algo como un sujeto puede aparecer en el orden de los discursos? ¿Qué sitio puede ocupar en cada tipo de discurso, qué funciones puede ejercer, y obedeciendo a qué reglas? (P.41)

Comenzamos a trazar el recorrido que lleva a Lacan a introducir el estatuto del sujeto analítico, diferenciándolo de otras conceptualizaciones o acepciones, y las consecuencias que de ello se desprenden. En la apertura de su primer seminario Lacan (1991) emplea el término sujeto como punto clave que cuestiona el *sí mismo*. El sujeto del cual se ocupa el psicoanálisis es algo distinto de lo que atañe al psiquismo. No se trata del sujeto de la tradición filosófica, tampoco el de la gramática, desde luego no la persona, mucho menos el individuo. Es necesario precisar dicha función en un campo determinado porque, a partir de ahora, no podemos pensar un sujeto absoluto. Conviene entonces, no comprender, no aceptar las cosas en tanto dadas sino mantener en tensión la pregunta acerca del sujeto. En este momento de la enseñanza, la experiencia analítica implica la emergencia de una verdad y la asunción por parte del sujeto de su historia en tanto está constituida por la palabra dirigida al Otro. El síntoma es concebido como una palabra amorozada que debe ser liberada, así se traduce la represión freudiana, y la experiencia transcurre en aquello que es descifrable del inconsciente. La relación analista- analizante es concebida como intersubjetiva y dialéctica; cabe mencionar que los dos sujetos en función no son equivalentes, así introduce la instancia del Otro, el Otro del discurso, garante de la verdad y el lugar del analista. Esta relación se inscribe en el esquema L sobre el vector A-S (en este momento S sin tachar, la tachadura será correlativa de la tachadura de A). En el otro vector (a-a) aparecen los objetos, en este momento el objeto se constituye sobre el modelo de la imagen especular que implica la reflexión; le damos al término dos de sentidos: en tanto que reflexiona y en tanto que se refleja. Nótese que desde el

inicio tenemos una distinción entre el yo (moi) y el sujeto; distinción radical y necesaria para ubicar la dirección de la cura por fuera de cualquier espejismo. A este sujeto, Lacan en el *Seminario* antes mencionado, lo postula como aquel que puede mentir, en tanto es distinto de lo que dice. La posibilidad de mentir ofrece al sujeto un espacio de libertad frente a lo que sería un exceso de sujeción al Otro; aquí se desprende un dato clínico, quien no contara con esta posibilidad quedaría limitado en su capacidad subjetiva. Sabemos que no existen verdad ni mentira por fuera del lenguaje, sino tan solo engaño y mimetización. La mentira supone a otro sujeto como en espejo e implica la intersubjetividad. La pareja verdad-mentira, resulta esencial para pensar un sujeto hablante ligado a otros sujetos a los que se dirige, con quienes habla. El paradigma de esta dupla lo encontramos en el conocido chiste freudiano: ¿Por qué me dices que vas a Cracovia para que yo piense que vas a Lemberg, cuando en verdad vas a Cracovia?

### Un nuevo sujeto

Lacan no se detiene en un sujeto mentiroso que mantiene una relación ambigua con la verdad y un lazo con otros sujetos hechos de su misma madera. Para él, el sujeto será representado por un significativo para otro significativo, fórmula axiomática que sostendrá hasta el fin de su enseñanza y que ya podía anticiparse.

En el Seminario dedicado a las formaciones del inconsciente empieza a formular un Otro deseante, Otro sobre el cual la barra cae. Correlativo al cambio en la naturaleza del Otro se impone repensar el estatuto del objeto, un objeto relacionado con el deseo pero más allá de lo especular y diferenciado del falo; antecedentes todos ellos de lo que devendrá el objeto pequeño a.

En la primera clase del Seminario VIII (2008 b) se revela contra la intersubjetividad y la opone al término disparidad subjetiva en la cual funda la transferencia. Aclara que ésta última va más allá de la simple noción de disimetría entre los sujetos. De esta manera la intersubjetividad queda radicalmente opuesta a la transferencia. Consideramos que *Subversión del sujeto y la dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano* (Lacan, 1987), es el texto bisagra respecto del tema tratado. La pregunta eje del escrito está referida a qué sujeto atribuirle al inconsciente si sólo reconocemos en él la estructura del lenguaje. La respuesta que se instala como fórmula canónica dice que un significativo es lo que representa al sujeto para otro significativo. Cabe resaltar que a partir de ahora un sujeto es representado para un significativo por otro significativo, no para otro sujeto. Una misma definición para dos, sujeto y significativo son términos relativos, distinguibles pero inseparables. No tiene sentido hablar de sujeto por fuera de la cadena significativa ni suponer significantes sin sujeto. Es preciso aclarar que el sujeto sólo funciona dividido y de esta división el elemento causal es el objeto a.

El sujeto postulado por Lacan no precede, no está dado, no es un dato inicial, sino que lo produce el analista con su acto. En este nivel la operación es división. Y al sujeto que se desvanece entre los significantes le cae encima la barra, por eso es tachado. Se revela, como nunca antes su valor de intervalo entre los significantes. Se constituye entre dos por la imposibilidad de ser uno, idéntico a sí mismo dado que el significativo implica el borramiento de la cosa siendo ante todo diferencia absoluta. Este nuevo sujeto desprovisto de reflexividad, de alma, de identidad, de sí mismo, sólo será una función de vinculación, de articulación de significantes, un *entre dos*, “el sujeto está fabricado por cierto número de articulaciones que se produjeron, y ha caído como un fruto maduro de la cadena significativa” (Lacan 2008 a: 62).

## **BIBLIOGRAFIA**

Foucault, M. (2010) ¿Qué es un autor? (pp. 5-57) Córdoba: Cuenco del Plata, Literales.

Lacan, J. (1987) Subversión del sujeto y la dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano. En Escritos II. (pp.773-807) Buenos Aires: Siglo XXI.

Lacan, J. (1991) El seminario libro I. Los escritos técnicos de Freud (1ª ed, 7ª reimp) Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1999) El Seminario libro V. Las formaciones del inconsciente Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2008 a) Lugar, origen y fin de mi enseñanza. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2008 b) En el principio era el amor. En El Seminario Libro VIII. La transferencia. (pp.11-25) Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2012) La equivocación del sujeto supuesto saber en Otros Escritos (pp 349-360) Buenos Aires: Paidós.

Le Gaufey, G. (2010) El sujeto según Lacan. Buenos Aires: El cuenco de plata.